

EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 14025

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN


En la PENINSULA: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

VIERNES 28 DE AGOSTO DE 1908

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correos postales en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 51, Faubourg-Montmartre.



La Unión y el Fénix Español
Compañía de Seguros Reunidos

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL
43 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.

Subdirección en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA. Caridad 4, principal

Manos á la obra....

Por rarísima casualidad estamos conformes aunque solo sea por una sola vez, todos los periódicos que constituyen la prensa local; con extraña unanimidad pedimos la desaparición del penal de Cartagena, por considerarlo perjudicial y nocivo á los intereses de la ciudad.

Pero no basta pedirlo desde las columnas de los periódicos; la queja, el lamento es insuficiente cuando no va acompañado de la petición razonada y concreta y cuando esta, no se dirige á colectividad ó persona determinada.

Ya estamos todos conformes en un punto, pues ahora es necesario formular la petición y recabar—para robustecerla—el apoyo de los comerciantes, de los industriales, de la Cámara de comercio, de la Sociedad Económica, de los presidentes de los círculos políticos, de todas cuantas personas y entidades en una palabra, en que el penal, sin condiciones higiénicas, sin garantías para la seguridad de los penados, constituye serio y gravísimo peligro y es constante padron de ignominia para Cartagena, calificada no hace mucho tiempo por una ilustre escritora de «presidio militar.»

Si, estamos absolutamente conformes, la idea ha germinado porque recientes y desgraciados sucesos han hecho que tome cuerpo en nuestro cerebro, pero hay que concretarla y lo más rápidamente posible, para impedir que el olvido tienda su pudoroso manto sobre los sucesos de estos últimos días y nos entreguemos de nuevo á la suicida indiferencia que paraliza y mata en flor todas nuestras energías, hasta que otros hechos de la misma índole vengan á hacernos despertar de nuestro letargo.

Vamos—aunque solo sea por esta vez—á hacer todos unidos algo en beneficio de Cartagena.

¡ADELANTE!

La benéfica campaña iniciada por nosotros y secundada por nuestras autoridades locales, sobre la petición constante y enérgica de los señores editores los artículos de primera necesidad, expendiéndolos al propio tiempo; considerablemente mercedados, está siendo objeto de manifestaciones insidiosas por parte de ciertos elementos que no se atreven á presentarse con entera franqueza.

Nosotros y con nosotros el público y las autoridades, estamos convencidos firmemente de que dicha campaña es el primer paso para la higienización de nuestra ciudad y entendemos que los beneficios de aquella han de alcanzarse por igual á todo el vecindario, pues existe notable diferencia entre ingerir alimentos alterados por la acción del tiempo ó adul-

terados por la mala fe de algunos comerciantes á ingerirlos en buenas condiciones.

¿Qué dirán á esto los que han estado hasta ahora consumiendo gaseosas como bebida higiénica y refrescante y se hayan enterado luego de que estaba endulzada con sacarina?

Y lo mismo decimos de las demás mercancías que á diario son inutilizadas en el laboratorio químico municipal.

Por lo tanto nosotros confiamos en que continúe la campaña haciendo caso omiso de ciertas insidiosas protestas.

¡Adelante!

Término del canje

Es indudable que no se han presentado al canje, mientras este ha tenido efecto, todos los duros ilegítimos ó sevillanos que existían en el mercado. Y aunque así fuera, desde luego puede afirmarse que no han sido cerrados todos los talleres donde se fabricaba moneda falsa, lo cual supone que los que posean duros sevillanos, harán lo posible por no quedarse con ellos en el bolsillo y como es consiguiente los llevarán al mercado.

¿Se rechazarán? Esta es la pregunta que en todas partes se hace, porque siendo muy difícil distinguirlos de los legítimos, á tal punto que durante los días de canje se han repetido en muchas partes los casos de que en las cajas de cambio se disputasen por sevillanos duros de cuño legal y por legítimos duros falsos, no habrá más remedio que aceptarlos.

Ocurrirá con esto que á la vuelta de algún tiempo habrá en circulación buenos millones de duros falsos y que surgirán nuevas protestas, y el poder público se encontrará con las mismas dificultades que pretendió solucionar con las disposiciones dictadas durante el mes de Julio.

El comercio se ha inclinado á declarar que seguirá admitiendo en sus operaciones las monedas de cinco pesetas.

Es lógico, porque si hace exactamente lo mismo el Tesoro, cualquier dificultad que pudiera presentarse, fácilmente la salvaría, llevando los duros á las cajas públicas.

Resultado de todo esto es que, después de perturbar el mercado con medidas contradictorias, se ha inferido á la Hacienda el daño de los millones de pesetas que representan los duros falsos recogidos, para que dentro de poco las cosas vuelvan al mismo ser y estado de antes, sino empeoran; pues visto la generosidad del Tesoro legalizando el negocio de los monederos falsos, es lo más probable que estos fueren sus máquinas para desarrollar la mayor cantidad posible de producción.

Porque los descubrimientos de los falsificadores registrados en los últimos días, no son sino las migajas de este asunto.

Liga de prolíficos

Un capitán retirado, M. Simón Maire, ha puesto en práctica la idea de

fundar en Francia una «Liga popular de padres y madres de numerosa familia».

Tal éxito ha tenido esta manifestación societaria; que en pocos días la Liga cuenta ya con 12.000 adheridos.

Es condición indispensable y única para pertenecer á la Asociación tener más de tres hijos.

El pensamiento del fundador es favorecer la repoblación por la protección y el amparo material y moral á los jefes de familias numerosas. Esto que no han logrado las campañas de los gobiernos, la acción oficial, se propone conseguirlo el capitán Maire por la asociación de los mismos interesados.

Según las estadísticas consultadas, hay en Francia tres millones de familias con cuatro ó más hijos. Una asociación constituida con tal base tendría la fuerza del número incontestable en la vida moderna. Es un elemento suficiente para tener diputados y concejales y diputados provinciales para hacer ministros. Tres millones de familias, compuestas de seis miembros por lo menos, representan 18 millones de ciudadanos, es decir, la mitad de la población total. ¿Quién es capaz de resistir tal avalancha?

«Vendrán las elecciones—dice un adherido á la idea del capitán Maire—y preguntaremos á los candidatos ¿Qué pensáis hacer por las familias cargadas de hijos? Exigiremos promesas formales, porque seremos la mayoría ó, al menos, un elemento formidable».

Impondremos reformas verdaderamente prácticas, por ejemplo, la exención de impuestos, la educación de los hijos á costa del Estado, las pensiones para la vejez; todo para los que han dado á la patria un cierto número de ciudadanos en lugar de malgastar sus energías vitales.»

La Liga tiene, además, un fin secundario: Primero, venir en ayuda de los asociados indigentes ó con pasajeros apuros económicos por medio de donativos obtenidos de los socios protectores, espectáculos públicos y cuantos medios hay en uso para la beneficencia, y segundo, gestionar empleos ó los socios que por cualquier motivo se vieran privados de medios de trabajo.

La idea es genial aplicación del socialismo moderno.

La carretera de Cartagena á Murcia

Penosa da el observar lo mal atendidos que se encuentran los servicios del Estado español, porque es una de las cosas que demuestran la decadencia de los pueblos.

Y uno de los servicios que el Estado tiene menos atendidos es el servicio de construcción y conservación de las carreteras públicas.

Pruébase palpablemente, haciendo viajes por dichos caminos, algunos de los que se encuentran en un estado de abandono, verdaderamente lamentable.

En dicho estado se encuentra el trozo de carretera que nos une á Murcia.

Siendo dicho trozo de carretera tan transitado en todo tiempo y principalmente en los meses de verano, nos causa extrañeza, que quienes tienen el deber de procurar por la conservación de tan importante vía, se preocupen poco de atender á su reparación.

Hoy se encuentra la carretera de esta ciudad á Murcia en peor estado que cualquier camino vecinal, y quienes pueden, aún dando rodeos, procuran echar por estos últimos, más bien que por la bacheada carretera, en la que existen trozos que ni se han reparado hace años, ni por ellos se ha visto una piedra en muchos años.

Montones de grava existen en varios sitios, que hace mucho tiempo los conocen todos los que transitan por dicha carretera, y á los que por su mucha antigüedad se les profesa respeto, como cosa antigua y venerable.

La vista de dichos montones de grava, hoy casi enterrados por algunos sitios en polvo, nos lleva á pensar en los días en que se construyó la carretera, pues hay algunos que suponen á dicha grava de la primera que se echó en la referida vía de comunicación.

Si no tanto, si podemos asegurar que hay trozos que hace mucho tiempo no han merecido el favor de la reparación y por lo que constituye un peligro el caminar.

Como el que los servicios del Estado no estén todo lo atendidos que debieran, y que los espafíoles deseamos, no justifica ni puede justificar el que algunos, importantísimos, se encuentran totalmente abandonados, y como por otra parte no odiamos á nuestros semejantes, expuestos en todo momento á romperse algo, en los innumerables baches que en la citada carretera existen, rogamos al Sr. Ingeniero Jefe de la provincia, se dé un paseo desde Murcia á esta ciudad por la referida vía, en la seguridad, que, al volver vivo se preocupará de que se hagan en ella algunas reparaciones pues, aunque mal atendidos, no están aún totalmente abandonados los servicios, y sino su capítulo cual fuera de desear y de necesidad, aún en los presupuestos del Estado existan cantidades destinadas á reparar las carreteras, y algo debe tocar al trozo que nos une con Murcia, en cuyo trozo no debe haberse hecho gasto alguno desde hace mucho tiempo á juzgar por el estado más ímimo, intránsito en que se encuentra.

MARINA MERCANTE

Navegación para dar la vuelta al mundo

Tres sociedades de navegación inglesas, «The Shaw Savill and Albion Co.», «The New Zealand Shipping Co.» y «The White Star Line» de Liverpool, que cada una de ellas tiene servicios regulares en Australia, se han concertado para crear una gran línea de servicios marítimos, que llegue hasta los puntos más lejanos de Austria y de Nueva Zelanda.

Los vapores de esta Compañía, verifican ya prácticamente la vuelta al mundo en cada viaje por el uno y por el otro de ambos Cabos y en ciertos sitios, tales como en el mar del Sur, y también, antes de alcanzar el Cabo de Hornos, recorren miles de millas sin encontrar otro buque en su camino.

De aquí la agravación de los riesgos en caso de avería importante, etc. La odiosa, en 1890, del «Waikato», derivando antes de haber perdido su hélice más allá del Cabo de Buena Esperanza, durante más de tres meses

EL ALIMENTO DE LOS DIOSSES 160

en cubrir con su cuerpo al día su cuerpo, siguieron andando apresuradamente en dirección al campamento, refugio que habían construido los hijos de Cossas para el caso de que arrojase la persecución de la gente menuda.

Al atravesar los grandes terrenos del parque que estaba detrás del castillo, vieron salir muchos ginetes de entre los árboles, los cuales, poniendo sus caballos al galope, trataban, en vano, de igualar su paso con el de los gigantes. Y luego se encontraron con muchos hombres con fusiles que salían corriendo de sus viviendas.

Al ver esto Redwood, trató de seguir adelante, de luchar y vencer los obstáculos, pero ella le hizo volver hacia el Sur. Mientras huían, silbó una balala por encima de sus cabezas.

Biblioteca de EL ECO DE CARTAGENA 157

—¿Qué pasa?
—Yo no quiero que nos separemos; sólo que...
—¿No me abandonarás?
—Ante lo brusco de aquella pregunta, la joven lo miró con asombro y contestó angustiada:
—No te abandonaré; no me separaré de ti.
—¿Lo has pensado bien?
—No te abandonaré—repitió ella asiendo de una mano—y aunque el segundo significase la muerte, no te dejaría.
—¿Si significara la muerte—murmuró él, y ella sintió que los dedos del joven lo sujetaban la mano.
—El dirigió una mirada en todas direcciones como si temiese que los sorprendiera la gente pequeña, y añadió:
—Acaso sea la muerte.
—Cuéntame lo que ocurre—dijo la princesa.
—He tratado de impedir mi venida.
—¿Cómo?
—Al salir de mi taller donde fabrico el alimento de los dioses para que los Cossas, le alcanzasen en su campamento, tropecé con un pequeño oficial de policía, que me prohibió que diera un paso más.
—¿Este camino está vedado—me dijo.—Yo no lo hice caso; di vuelta hasta el taller y tomé otro camino en dirección á Espante, pero me